

**Diplomado de Profundización en Construcción  
de Redes Sociales de Comunicación**

Ensayo crítico

Jennyfer Cárdenas Ramírez

Estudiante

Grupo 441011

Jorge López

Tutor

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Arte y Humanidades

Programa Comunicación Social

Bogotá, diciembre de 2017

# **Experiencias organizativas que dan valor social a una comunidad educativa**

## **Introducción**

Aunque muchas veces hemos oído que los conflictos hacen parte de la dinámica social, y que son inherentes al desarrollo y evolución de nuestra sociedad, no deja de ser innata en el ser humano la necesidad de mantener condiciones dignas que propicien la tranquilidad al vivir en comunidad. Reflexionar sobre mecanismos alternos de comunicación que promuevan una sana convivencia y una mejor interacción social, no exige ser experto en el tema.

Hay una problemática social al interior de muchas comunidades educativas que afectan la interacción, el grado de afinidad entre los miembros de la comunidad y el valor social que implica el termino comunidad; y es la falta de una buena comunicación participativa y horizontal, donde haya diferencias, pero se den soluciones, donde prime el valor colectivo sobre el personal y donde la coexistencia pacífica sobrepase los límites de la intolerancia y la desigualdad social. +

## **Tesis**

No toda participación en una determinada situación implica comunidad. Pero toda comunidad implica la complejidad de relaciones sociales entre sí. En una comunidad se

identifican procesos socioculturales que permiten la integración de alternativas comunes localmente, que rompen esquemas tradicionales y abren una ventana al campo de la socialización y la participación igualitaria. La muestra de esto es la PSO (Prácticas Sociales Organizadas) “Tu voz Marianista” emisora escolar, que propicia espacios de interacción entre toda la comunidad educativa, docentes, directivas y estudiantes, para mejorar niveles de convivencia y facilitar mecanismos de expresión.

### **Argumentos**

Para Parsons, “una comunidad es la colectividad cuyos miembros participan de una región territorial común como base de sus operaciones y actividades diarias”

El habitar en un mismo lugar o pertenecer a la misma etnia no conlleva necesariamente la presencia de vínculos o sentimientos subjetivos de pertenencia colectiva.

Es el caso de la organización sin ánimo de lucro que opera al interior de la Institución Educativa Mariano Santamaría, una comunidad radial dentro de una comunidad educativa. Todos sus miembros pertenecen a ese ente territorial pero no existen vínculos subjetivos de pertenencia por la emisora escolar que se formó por iniciativa de algunos estudiantes. Pueda que el grado de afinidad entre sus integrantes sea bueno pero el apoyo y compromiso que requiere por parte de toda una comunidad no cumple con lo que Max Weber llamó comunidad: “una relación en la que la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo de los partícipes de constituir un todo; los vínculos comunitarios también generan un sentido de pertenencia basado en toda suerte de fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales” (Weber 1977: 33).

“Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre. [...] comunidad es la vida en común (Zusammenleben) duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico.”

(TÖNNIES, Comunidad y sociedad)

Con esta definición se comprueba que una comunidad debe ser duradera, no implica que los personajes que la conforman sean los mismos siempre, pero que su propósito perdure y trascienda. “Tu voz Marianista” como comunidad y organización pretende darle continuidad a la programación y emisión radial en toda la Institución educativa, buscando una mejor acogida por parte de los docentes de quienes se espera una mayor participación. Esa experiencia organizativa que involucra una comunidad educativa da un valor social no solo a la Institución Educativa, sino a la población en general que conforma el municipio. Tal como lo sintetiza Bauman: “Para nosotros en particular, que vivimos en tiempos despiadados, en tiempos de rivalidad y competencia sin tregua [...], la palabra *comunidad* tiene un dulce sonido. Evoca todo lo que echamos de menos y lo que nos falta para tener seguridad” (2006:VII).

Más allá de implementar la radio escolar como fuente de interacción y participación como comunidad radial inmersa en una gran comunidad educativa, debe replantearse como elemento pedagógico que sirva como instrumento mediador del quehacer académico, complementando la educación con alternativas dinámicas de la comunicación y los medios audiovisuales. Esto es importante como fuente de integración entre miembros de la comunidad, y como estrategia de aprendizaje en asignaturas académicas como español, Literatura, Filosofía, Inglés y Sociales, por no decir que las herramientas audiovisuales y la

radio proporcionan un complemento dinámico y pedagógico a todas las áreas de la educación.

Un artículo de “La comunicación: un factor de convivencia en la escuela” expresa lo que complementa la comunicación a la educación: “Los proyectos de formación en valores sustentados en la acción comunicativa impulsan ampliamente la preparación del estudiante como sujeto moral. Así, ante las dificultades circunstancias que vive hoy la escuela, en donde se recrean las complejas situaciones a nuestra realidad, los educadores estamos llamados a fomentar una nueva cultura de participación y de dialogo dentro de la comunidad educativa, a través de prácticas democráticas en espacios y momentos de encuentro y reflexión grupal, en los que la “comunicación” tenga la oportunidad de desplegar todas las posibilidades que encierra como estrategia pedagógica...”

Después de una inmersión en el funcionamiento de la PSO, los resultados de la investigación dejan ver la radio escolar como una comunidad en proceso de formación duradera, es decir, que para cumplir los estándares de comunidad falta mucho por trabajar. Como lo describe Paulo Freire en su frase “sueño con una sociedad reinventándose de abajo hacia arriba donde las masas populares tengan de verdad el derecho a tener voz, y no apenas el deber de escuchar. Es un sueño que me parece realizable, pero que demanda un esfuerzo fantástico de crearlo...”

No es suficiente con establecer un medio de comunicación interactivo, sino no se le da el manejo apropiado en los estándares que la educación exige. Para trabajar en ello se requiere de recursos humanos dispuestos a contribuir con un cambio en la percepción de la radio y las nuevas estrategias de aprendizaje y convivencia que puedan surgir de allí. Se requiere de tiempo suficiente para incluir toda la comunidad educativa que sienta el interés

de pertenecer a esta nueva red de comunicación y a una comunidad radial que emprende un trabajo de formación como personas y como futuros profesionales.

## **Conclusión**

El uso de los medios en la escuela generalmente ha respondido a un modelo informacional que apunta a incrementar información dentro de una linealidad en la transmisión; en este caso los medios utilizados cumplen una función meramente instrumental, es decir, que se convierten en un vehículo por el cual se transmiten determinados contenidos, reemplazando de cierto modo la autoridad del maestro o el libro de texto. Lo distintivo de este enfoque en la práctica (dentro de una concepción pedagógica) es utilizar a los medios como apoyo, como soporte o como refuerzo de la enseñanza.

La institución educativa tiene en la radio un recurso, un escenario, para el encuentro de la palabra, en donde todos los miembros pueden interactuar desde su propia realidad y experiencia. Es una práctica de dialogo que se convierte en un puente de acercamiento entre las distintas sensibilidades, racionalidades; es decir, un encuentro entre distintas maneras de ser y de pensar para forjar nuevas posibilidades de entendimiento y convivencia.

Pensamos entonces que la radio constituye una oportunidad para forjar una nueva cultura escolar, democrática y participativa. Por lo tanto, deben promoverse dinámicas de socialización de experiencias de vida, de oficio y de profesión que existen entre los distintos miembros de la comunidad educativa.

Se sabe que cada vez cobra mayor relevancia, en los procesos de convivencia, la necesidad de asociar sentimientos. Tener en cuenta las motivaciones y sentimientos

personales permite, entre otras cosas, la revaloración de aspectos interesantes en los jóvenes, como es la disposición emotiva que demuestran frente a los hechos reales que les interesa.

Sabemos que el conjunto de las historias personales integra una comunidad que a su vez vive una historia común. Conocer el cuento de la vida del otro es importante para todos, pues con ellos se comparten experiencias familiares, sociales y educativas. De esta manera puede construirse una nueva cultura escolar que permita asumir que, aunque diferentes los unos de los otros, podemos participar conjuntamente en la cotidianidad del colegio. la radio escolar es un buen escenario para compartir historias de vida.

Finalmente, es importante hacer la reflexión acerca de las implicaciones que tiene pertenecer a una comunidad o a un grupo humano. Bien podemos adquirir nuevas responsabilidades, tener un nuevo respaldo y apoyo, pero también el dilema de sacrificar o compartir ciertas formas de pensar y vivir.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Ferdinand Tönnies Comunidad Vs. Sociedad <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf>

Bauman, Z., 2006, Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil [2001], trad. de J. Alborés, Siglo XXI, Madrid.

Torres, A. (2002) Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Capítulo 2

Huergo, J., Fernandez, M. "Cultura Escolar, Cultura Mediática,/Intersecciones", Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, 1999.